

# Acceso a nuevas tecnologías: Asignatura pendiente

La tecnología y sus continuos avances han sido grandes aliados para un mejor tratamiento de la diabetes. Médicos y personas con la patología coinciden en que, durante los últimos 20 años, clínicas y centros médicos han incorporado equipos y tecnologías muy beneficiosas. Asimismo, las personas con diabetes disponen hoy de bombas de insulina, medidores y aplicaciones de monitorización que facilitan mucho la gestión de la glucosa.

Pero, una vez constatamos esa tendencia positiva, enseguida surge el debate sobre la capacidad que tienen los pacientes de costearse las nuevas herramientas y dispositivos, y sobre el rol que debe asumir la sanidad pública en el acceso a las nuevas tecnologías.

**Tan presente está este debate, que en el I Congreso Nacional de FEDE (ver reportaje en este número de la revista) se organizó una mesa sobre el tema, con el título de Acceso a las nuevas tecnologías y a la innovación. Los ponentes**

**fueron la doctora Paloma Casado, subdirectora general de Calidad y Cohesión, del Ministerio de Sanidad, Servicios e Igualdad; la doctora Pilar Martín Vaquero, especialista en endocrinología y nutrición de la unidad de diabetes del Centro Médico d-médical, y Aureliano Ruiz, vicepresidente primero de FEDE y presidente de la Asociación Cantabra de Diabetes (ACD).**

Aureliano Ruiz ha analizado con DiabetesFEDE algunas de las claves del acceso de las personas con diabetes a las tecnologías. “El objetivo es que todas aquellas personas que necesiten dispositivos para mejorar el control de su glucosa, puedan acceder a ellos”, asegura.

En España, varias comunidades autónomas han asumido como propio ese objetivo. Así, la Comunidad Valenciana está llevando a cabo una prueba piloto con medidores continuos de glucosa en 13 de sus hospitales. Asimismo, tanto el sistema de sanidad pública de País Vasco como el de Castilla La Mancha, tienen previsto sufragar medidores flash entre los personas con diabetes que sean menores de 18 años y entre algunos adultos que, de forma muy específica, lo precisen.

“En el País Vasco, su gobierno autonómico ha aprobado el empleo del sistema flash, y, en noviembre, se reúnen endocrinos y educadores para poner esta iniciativa en marcha. En Castilla-La Mancha, ya se han comprado los primeros medidores flash”.

FEDE defiende el uso de los medidores flash y de los medidores continuos de glucosa para el mejor control del paciente.

## El ejemplo de otros países

**El Ministerio de Sanidad, siempre pendiente de cuestiones presupuestarias, aún está estudiando la fiabilidad de los dispositivos disponibles. Según Aureliano Ruiz, el ministerio espera un nuevo informe para confirmar la fiabilidad de los medidores flash. “Lo que no entendemos es que estos aparatos se usen en Francia y en otros países con éxito. En Japón, todos los pacientes con diabetes tipo 1 y tipo 2, acceden a medidores flash. En España pedimos todas las marcas de medidores disponibles para atender la diabetes tipo 1”.**

## FEDE defiende el uso de los medidores flash y de los medidores continuos de glucosa para el mejor control de la persona con diabetes

En su opinión, la sanidad pública española debe ponerse a la altura de la de otros países. “No puede ser que, en bombas de insulina, la penetración sea del 3,5%, cuando en Noruega es del 14%”.

Según Aureliano Ruiz, “en el mercado existen diferentes tipos de medidores de glucosa de calidad, pero que no están al alcance del paciente porque no están subvencionados. ¿Quién se los puede costear?”. Los medidores de precio más asequible suponen un gasto cada 14 días de unos 60 euros.

Son dispositivos con un coste, por supuesto. Pero las ventajas son enormes. Son clave en un buen control del paciente, que redundan en una mejor calidad de vida y evita complicaciones. “Estos medidores evitan los pinchazos, permiten apreciar la evolución de los niveles de glucosa, y dan tranquilidad a las madres, que reciben alertas cuando la glucosa adquiere valores preocupantes”.

Según FEDE, la sostenibilidad del sistema público de salud se asegura con los mejores tratamientos para las personas con diabetes, para así evitar complicaciones que dañan la salud y que suponen un gasto para la sanidad pública.

“Mientras llega la curación de la diabetes”, afirma Ruiz, “la Sanidad pública nos debe facilitar toda la tecnología que hay disponible en el mercado para que estemos mejor controlados, con los consiguientes ahorros para el sistema”.

## Escuelas de pacientes

Las escuelas de pacientes, en las que los profesores son pacientes y profesionales de la enfermería convenientemente formados, son una excelente manera de acercar las nuevas tecnologías a las personas con diabetes. “Se trata de un entorno ideal para hablarles de las nuevas tecnologías y de su potencial”, explica Ruiz, que es monitor de una de estas escuelas de pacientes en Cantabria. ●